



Tema 7B: **"Ven y ve (cree)."**

Introducción: Este pasaje en **San Juan 1:43-51** es el tercer texto de esta serie que han sido escogido del primer capítulo del Evangelio de Juan. La selección para el tercer domingo de Adviento, (Jn. 1:6-8, 19-28), llamó nuestra atención a la preparatoria de Juan el Bautista. La selección para el segundo domingo de Navidad, (Jn. 1: 1-18), presentó al niño Cristo como el Verbo encarnado. El texto que estamos considerando para este domingo es la única selección de Juan para la estación de Epifanía de la serie B. **La epifanía significa "manifestar," "hacer conocido."** El mensaje de la Epifanía es que Jesús de Nazaret, con sus palabras y obras, demostró ser el Cristo, el verdadero y eterno Hijo de Dios y el Salvador del mundo. Dos discípulos entran en escena Felipe y Natanael para manifestar y para hacer conocer la presencia del Mesías en sus vidas. En la interacción de sus personajes vemos la naturaleza del cristianismo verdadero: seguir a Jesús; dedicarnos a Él y seguir sus pisadas. **Fijémonos en la objeción que hizo Natanael.** Todos los que desean aprovechar la palabra de Dios deben cuidarse de los prejuicios contra lugares o denominaciones de los hombres. Deben examinarse por sí mismos y a veces, hallarán el bien donde no lo buscaron. Mucha gente se mantiene fuera de los caminos de Dios por los prejuicios irracionales que conciben. **La mejor manera de eliminar las falsas nociones de la religión es juzgarla.** No había engaño en Natanael. No era hipócrita. No era un simulador ni deshonesto; era un carácter sano, un hombre realmente recto y piadoso. **Cristo sabe, sin duda, lo que son los hombres. ¿Nos conoce? Deseemos conocerle.** Procuremos y oremos para ser un verdadero israelita en quien no hay engaño, cristianos verdaderamente aprobados por el mismo Cristo. **Algunas cosas débiles, imperfectas y pecaminosas se encuentran en todos, pero la hipocresía no corresponde al carácter del creyente.** Jesús dio testimonio de lo que pasó cuando Natanael estaba debajo de la higuera. Probablemente, entonces, estaban orando con fervor, buscando dirección acerca de la Esperanza y el Consuelo de Israel, donde ningún ojo humano lo viera. Esto le demostró que nuestro Señor conocía los secretos de su corazón. El apóstol San Juan nos dice: *"estas cosas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre"* (Jn. 20:31).

-----Preguntas para la reflexión:-----

Juan 1: 43-45 *"Al siguiente día, Jesús quiso ir a Galilea; encontró a Felipe y le dijo: —Sígueme. ⁴⁴ Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro. ⁴⁵ Felipe encontró a Natanael y le dijo: —Hemos encontrado a aquel de quien escribieron Moisés, en la Ley, y también los Profetas: a Jesús hijo de José, de Nazaret."*

"Al siguiente día," cuando comienza nuestro texto, Jesús emprende el viaje a Galilea, presumiblemente para llegar a Caná a tiempo para la boda a la cual él y su familia habían sido invitados. Jesús busca y halla a Felipe. **Nosotros podemos buscar y hallar a Dios solamente porque Dios primero Dios nos ha buscado y hallado en su Hijo Jesucristo.** Felipe es el único discípulo llamado directamente por Jesús, *"Sígueme."* Es interesante notar como por medio de Felipe muchas personas se acercan a Jesús, Natanael y los griegos que vienen buscando a Jesús en capítulo 12. Felipe es un ejemplo de un discípulo que lleva mucho fruto (Jn. 15:1-10). **Reflexionemos:** 1.- **¿De qué forma es Cristo importante para ti?** 2.- **¿Qué obras hizo?** 3.- **¿Cómo las hizo?** 4.- **¿Qué es más sincero y natural que invitar a las personas que tú amas para que conozcan a la Persona que ha cambiado tu vida?** 5.- **¿Quién está en tu mente o en tu lista para compartirle lo que has hallado?** 6.- **¿Cuáles son tus frutos?**

Juan 1: 46 *"Natanael le dijo: — ¿De Nazaret puede salir algo bueno? Respondió Felipe: —Ven y ve."*

El comentario de Natanael probablemente (no sabemos) refleja una rivalidad entre pequeños pueblos. Caná y Nazaret solamente están separados por unas cuantas millas, y los jóvenes están poco dispuestos a pensar bien de otros, especialmente si son los jóvenes de un pueblo rival. Su pregunta cuestiona si hay algo bueno que pueda venir de esa aldea pequeña y humilde. Felipe no discute con Natanael, sino que le responde con una invitación: *"Ven y ve."* **Hay que aprender de Felipe. No mucha gente ha entrado al cristianismo discutiendo. La única manera de convencer a alguien de la supremacía de Cristo es enfrentarlo con Cristo mismo.** Argumentos ontológicos y cosmológicos nunca tienen tanto efecto como nuestro testimonio personal y nuestra invitación para *"Venir y ver."* Como veremos en este cuarto Evangelio la palabra *"ver"* es usada como sinónimo de *"creer."* **Reflexionemos:** 1.- Exploremos nuestros propios encuentros con Jesús y partiendo de ese punto también preguntémonos: **¿A qué estamos señalando cuando le decimos "ven a ver" a un mundo que vive en duda?** 2.- **¿Quién es la persona en tu vida en la que piensas cuando algo bueno te pasa?** 3.- **¿Qué nos enseña el testimonio de Felipe y sus palabras "Ven y ve"?** 4.- **¿Cómo trata Jesús a los que dudan?** (Piensa en Pedro, Tomás, Natanael, etc.)

Juan 1: 47-49 “Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: — *¡Aquí está un verdadero israelita en quien no hay engaño!*”⁴⁸ Le dijo Natanael: — *¿De dónde me conoces?* Jesús le respondió: —*Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.*”⁴⁹ Natanael exclamó: — *¡Rabí, tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú eres el Rey de Israel!*”

A diferencia de algunos en este Evangelio que claman ver pero que en realidad están ciegos (Jn. 9:40-41), Natanael acepta la invitación de ver a Jesús. **Al igual que Jesús tomó la iniciativa para encontrar a Felipe (v. 43), así él toma la iniciativa aquí cuando ve a Natanael acercarse y le dice: “¡Aquí está un verdadero israelita en quien no hay engaño!”** Una vez más, no es el discípulo quien encuentra a Jesús, sino Jesús quien encuentra al discípulo. Jesús contesta “¿De dónde me conoces?” con “te vi.” Natanael había estado solo, posiblemente en un lugar escondido en oración y meditación, una costumbre de los judíos piadosos en esos tiempos. Jesús utiliza sus atributos divinos omnisciente y omnipresente todo para probar a Natanael su verdadera identidad. La potente palabra de Jesús convence a Natanael de esta importante verdad. Un poco antes, Andrés identificó a Jesús como el Mesías (v. 41). Ahora Natanael identifica a Jesús con tres títulos adicionales: **Rabí, Hijo de Dios, y Rey de Israel.** Natanael es el vocero de la fe de la comunidad. De hecho, como un **‘verdadero israelita,’** Natanael puede ser el paradigma del Israel creyente, aquellos dentro del judaísmo que aceptaron a Jesús como Mesías. Es interesante que, tanto al principio como al final de este Evangelio, Jesús se revele a sí mismo a los escépticos que responden con atrevidas declaraciones de fe. El incrédulo Tomás responderá a la invitación de Jesús de tocar sus heridas diciendo: “*¡Señor mío, y Dios mío!*” (Jn. 20:28). **Reflexionemos: 1.- ¿Por qué muchos escuchan la Palabra y no tienen cambios? 2.- ¿Por qué los creyentes que andan y viven cometiendo pecado no pueden arrepentirse?**

Juan 1: 50-51 “Le contestó Jesús: — *¿Crees porque te dije: “Te vi debajo de la higuera”?* *Cosas mayores que éstas verás.*”⁵¹ Y agregó: —*De cierto, de cierto os digo: Desde ahora veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del hombre.*”

“Cosas mayores que éstas verás.” Nosotros diríamos, “*¡No has visto nada todavía!*” Las palabras introductorias de Jesús, **amén, amén, “de cierto, de cierto”** o **“en verdad,”** son distintivas a este Evangelio; porque en los Sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) Jesús solamente usa un solo **amén** (Mateo 5:26; 6:2; 5; 16, etc.). Estas palabras tienen la intención de enfatizar la verdad de las palabras que siguen. **Jesús habla con la verdad, porque él es la Palabra de Dios (Jn. 1:1-18).** La respuesta final de Jesús en el (v. 51) parece una referencia clara al sueño de Jacob en Betel, narrado en (Gn. 28:10-22). En su sueño Jacob ve ángeles bajando y subiendo por una escalera. Sin embargo en Juan se produce un cambio respecto de aquel texto: **Jesús toma el lugar de Betel.** Después del sueño narrado en Gn. 28, Jacob define al lugar como **“casa de Dios y puerta del cielo”** (Gn. 28:17). **Según el Evangelio, es Jesús quien es la casa de Dios; en él habita Dios, y él mismo es la puerta del cielo (Jn. 14:6).** Por otro lado, a diferencia de todos los títulos que le dan a Jesús los discípulos llamados por él, Jesús mismo prefiere llamarse **“Hijo del hombre.”** Este título aparecerá repetidas veces en los primeros 13 capítulos del Evangelio: 1:51; 3:13-14; 5:27; 6:27, 53, 62; 8:28; 9:35; 12:23, 34; 13:31. **La respuesta de Jesús a Natanael en el (v. 51) no está dirigida, sin embargo, sólo a él. La respuesta está en segunda persona plural: “os digo”** porque se está hablando al grupo de discípulos, y posiblemente con la intención de incluir a los lectores del evangelio, y a la iglesia, a nosotros. Cuando Jesús los recibe, sus discípulos sólo tienen una incipiente comprensión de la identidad de Jesús. En el camino Jesús les irá mostrando cosas mayores que irán revelando la auténtica identidad de Jesucristo. **Reflexionemos: 1.- ¿Estás satisfecho con lo que Dios ha hecho en tu vida? 2.- ¿Cuáles son los sentimientos que vienen a tu mente al escuchar la promesa “cosas mayores que éstas verás”?**

Conclusión: El tema central para la temporada de Epifanía es dar a conocer a Cristo como Salvador de todos los pueblos. Juan nos informa que Jesús escogió a sus discípulos y también nos da a nosotros las indicaciones de cómo hacerlo, a la luz del simple testimonio de Felipe a Natanael: **“Ven y ve.” Sin argumentos, solo un simple testimonio de fe, y dejar que Dios lo haga.** Y no solo con palabras sino también con hechos. Nuestras vidas son un testimonio viviente de que Cristo es Señor de nuestras vidas; somos nuevas criaturas, como Pablo enseña a los corintios.

Oremos: “Señor, guíame a aquellos que no te conocen de manera que pueda decirles como Felipe ‘Ven y ve,’ de modo que Tú operes el cambio en sus vidas. Amén.”